

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



# Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

## Annabel Lee

Hace ya bastantes años, en un reino más allá de la mar vivía una niña que podéis conocer con el nombre de Annabel Lee. Esa niña vivía sin ningún otro pensamiento que amarme y ser amada por mí.

Yo era un niño y ella era una niña en ese reino más allá de la mar; pero Annabel Lee y yo nos amábamos con un amor que era más que el amor; un amor tan poderoso que los serafines del cielo nos envidiaban, a ella y a mí.

Y esa fué la razón por la cual, hace ya bastante tiempo, en ese reino más allá de la mar un soplo descendió de una nube, y heló a mi bella Annabel Lee; de suerte que sus padres vinieron y se la llevaron lejos de mí para encerrarla en un sepulcro, en ese reino más allá de la mar.

Los ángeles que en el cielo no se sentían ni la mitad de lo felices que éramos nosotros, nos envidiaban nuestra alegría a ella y a mí. He ahí porque (como cada uno lo sabe en ese reino más allá de la mar) un soplo descendió desde

la noche de una nube, helando a mi Annabel  
Lee.

Pero nuestro amor era más fuerte que el  
amor de aquellos que nos aventajan en edad  
y en saber, y ni los ángeles del cielo ni los demonios  
de los abismos de la mar podrán separar  
jamás mi alma del alma de la bella Annabel  
Lee.

Porque la luna jamás resplandece sin traerme  
recuerdos de la bella Annabel Lee; y cuando  
las estrellas se levantan, creo ver brillar los  
ojos de la bella Annabel Lee; y así paso largas  
noches tendido al lado de mi querida,—mi  
querida, mi vida y mi compañera,—que  
está acostada en su sepulcro más allá de la mar,  
en su tumba, al borde de la mar quejumbrosa.

